

Siempre fui un chico normal, sin habilidades sobrenaturales ni nada por el estilo. Nunca obtuve nada de nadie, aunque tampoco me quedaba a esperarlo.

Desde pequeño, siempre soñé con la grandeza, ser reconocido por mis hazañas, incluso salvar gente o cambiarle la vida a alguien. Fueron varios años así, hasta que comencé a impacientarme y decidí hacer algo por cambiar esto.

Me metí a una pelea callejera cerca del barrio en donde vivía, donde termine perdiendo el sentido de la vista por accidente.

Apenado por la humillación, decidí retirarme a las montañas. Encontré un pequeño pueblo lejano en el que vivía una cantidad no muy grande de personas.

Allí continúe con mi entrenamiento, pero esta vez no era para simplemente ser reconocido, encontré la paz al dominar mis sentidos y conocerme internamente

Pase muchos años viviendo ahí, sin tener mucho cuidado con mi entorno, a pesar de esto, mis días eran tranquilos, disfrutaba de la paz que me rodeaba.

Una noche, se sentía el ambiente pesado, me costaba respirar y por alguna razón se escuchaban gritos a la lejanía. Decidí acercarme a ver que estaba pasando, según testigos, un horno explotó, causando varias reacciones en las casas de al lado, terminando que se incendiara toda la cuadra.

Intento moverme, no escucho los sonidos de las sirenas por ningún lado, no ha llegado nadie a revisar que esta pasando. Hay gente todavía atrapada que podría morir. Escuche los gritos de una señora, su hija había quedado atrapada en su cuarto.

Impulsado por la adrenalina del momento, me dirigí al lugar, guiada por el llanto de la pequeña logre llegar a donde se encontraba, logro sobrevivir tanto tiempo debido a que se resguardo en algo que parecía ser un armario.

Inmediatamente le indique a la niña como salir, y me dirigí a salvar a mas gente. Desde hace un tiempo escuchaba los gritos de mas personas. Por lo que me puse en acción y ...

- **A:** ¿Esto es todo?
- **B:** Si, es toda la historia que se pudo rescatar en base a los escritos en su antigua casa, y la familia que hablo directamente con él.
- **A:** (...) Ojala y sea recordado como se debe.